



## Capítulo 19. Réquiem (6)

«... Maldito loco».

Woo Seo-gwang apretó los dientes con un crujido.

Algunas derrotas humillantes se convierten en heridas que nunca se pueden olvidar. Para Woo Seo-gwang, la derrota de ese día fue así.

Mientras no solo el Soberano Marcial, sino incluso su padre lo observaban, Dam Jeok-san lo golpeó literalmente como a un perro en los calurosos días de verano.

Ser derrotado de forma tan abultada significaba que en aquel momento había una gran diferencia entre Dam Jeok-san y Woo Seo-gwang.

Pero ahora era diferente.

Aunque parecía que había recuperado algo de sus habilidades marciales utilizando algún método extraño, no sentía esa presión intimidante de antes.

E incluso si por casualidad hubiera recuperado perfectamente sus habilidades marciales, el propio Woo Seo-gwang tenía suficientes posibilidades de ganar.

A diferencia de Dam Jeok-san, que había vivido como un lisiado todo este tiempo, él se había vuelto mucho más fuerte que entonces.





Llegó a la misma conclusión que su padre, Woo Gi-tae, y atacó con esa convicción contenida en su espada.

La espada de Woo Seo-gwang cortó el aire vacío envuelta en llamas negras como el azabache.

Técnica de espada Luz Dorada de Sangre de Hierro, técnica Destrucción del Alma con Pértiga de Hierro.

Una técnica suprema que, según se dice, fue creada por el primer jefe de la familia del clan Sangre de Hierro Woo para destruir a un monstruo tan maldito que quería matarlo aunque tuviera que ofrecer su alma.

La intención asesina que Woo Seo-gwang sintió al enfrentarse a Dam Jeok-san se superpuso lentamente a esa voluntad.

La vergüenza y los insultos que sufrió por culpa de ese bastardo, todos y cada uno de ellos, flotaban en su mente.

Los ojos indiferentes de su maestro. Las bofetadas del padre furioso, los artistas marciales del Castillo del Soberano Marcial mirándolo como si fuera basura.

Y el culpable de todas esas cosas, Dam Jeok-san.

Lo mataré.

¡Lo haré pedazos y lo mataré...!





A medida que el deseo de matar se intensificaba, las llamas que envolvían la hoja de la espada también ardían con intensidad.

Más allá de la espada que parpadeaba con un color negro.

Podía ver a Dam Jeok-san con una expresión ligeramente burlona.

Como si dijera que veía claramente a través de sus trucos.

Eso le resultaba extremadamente desagradable, pero añadió incluso ese desagrado a la punta de su espada.

Un golpe de espada con todo su corazón y alma se precipita hacia Dam Jeok-san.

La técnica «Destrucción del alma con el poste de hierro» se ejecuta más perfectamente que nunca.

Era tan poderoso que le hizo pensar que tal vez podría matar a Dam Jeok-san con él.

Pero...

iCLANG!

La espada de Dam Jeok-san bloqueó la técnica Iron Pole Soul Destruction sin fallar.





Sin embargo, el rostro de Dam Jeok-san palideció después de bloquear la espada.

COUGH...

Con el rostro pálido, el bastardo traga algo.

Una apariencia que mostraba claramente que sufría lesiones internas.

Woo Seo-gwang no perdió ese instante.

«Tu farol es ciertamente digno de mención».

Burlándose de Dam Jeok-san, volvió a blandir su espada.

Verdaderamente un impulso de espada como una tormenta.

Los golpes que contenían la esencia de la Espada de Luz Dorada de Sangre de Hierro barrieron a Dam Jeok-san.

Cada vez que eso ocurría, aumentaban los arañazos en el cuerpo del bastardo, y su tez se volvía cada vez más pálida.

A este ritmo, podría cortarle el cuello al bastardo en lo máximo en el tiempo que se tarda en tomar un té.

Surgió una intuición cercana a la convicción.





No hay necesidad de apresurarse. Cuando esté definitivamente acorralado y no pueda hacer nada. Cuando esté tan destrozado que ni siquiera pueda soñar con la destrucción mutua.

Entonces lo mataré.

Woo Seo-gwang presionó lentamente a Dam Jeok-san mientras albergaba ese pensamiento.

Como si esa no fuera la respuesta equivocada. Podía ver una sonrisa de satisfacción en los labios de Woo Gi-tae, que estaba observando.

Sí, si mato a Dam Jeok-san aquí, no solo mi padre, sino también el Señor del Castillo del Soberano Marcial me reconocerán.

Woo Seo-gwang no negaba su oscuro complejo de inferioridad y su deseo.

Y el complejo de inferioridad comienza al reconocer la superioridad del oponente.

«Quería parecerme a ti».

Talento innato para las artes marciales. Decisión para seguir adelante con firmeza con lo que cree que es correcto.

Personalidad rebosante de confianza hasta el punto de la arrogancia, a pesar de su humilde origen como huérfano.





Envidaba todo lo que tenía.

Por eso quería parecerse a él.

En el momento en que reconoció las cosas que estaban enterradas bajo el complejo de inferioridad, el poder de sus golpes con la espada se hizo aún más fuerte.

Sin embargo, a medida que el poder se hacía más fuerte, las ondas de energía que emitía se volvían cada vez más inestables.

Era una señal de que la desviación se estaba profundizando, pero a Woo Seogwang no le importaba.

Le gustaba todo tal y como estaba en ese momento.

«¡Cabrón...!»

Solo una cosa.

Excepto Dam Jeok-san, que tenía una mirada extrañamente tranquila a pesar de estar acorralado en una situación crítica.

\* \* \*

La chica, Lee Hyang, estaba observando la pelea de Dam Jeok-san desde el principio.





Mientras estaba en brazos del Soberano Marcial.

Porque sus ojos estaban fijos en Dam Jeok-san.

Él estaba siendo empujado sin remedio por Woo Seo-gwang desde que comenzó el duelo a vida o muerte.

Incluso la chica, que no sabía nada de artes marciales, podía sentir eso.

Quizás por eso, los grandes ojos de la chica, Lee Hyang, estaban llenos de ansiedad.

«P-P-Perdón...».

La niña, que no dejaba de dudar, se dirigió al Soberano Marcial.

«¡P-Por favor, ayude al joven maestro...!»

Cuando el Soberano Marcial le dio permiso, la niña gritó, apretando los ojos con fuerza.

«Por favor, ayúdelo solo esta vez. Esa persona no debería morir por mi culpa, solo por mi venganza...».

«Este Asiento no entiende en absoluto a quién me estás pidiendo que ayude...».







Sin embargo, el Soberano Marcial esbozó una extraña sonrisa y dijo algo inesperado.

«... ¿Qué quiere decir?».

La niña le preguntó, reprimiendo su miedo, pero...

«Observa con atención y lo sabrás».

El Soberano Marcial se limitó a murmurar en voz baja mientras señalaba a Dam Jeok-san.

La niña seguía sin entender lo que quería decir.

Pero Mu-yeong, que estaba observando, era diferente.

Frunció el ceño y miró a Dam Jeok-san.

Él también pensaba que estaba siendo rechazado de forma unilateral...

Es diferente.

Al escuchar las palabras del Soberano Marcial, el aspecto de la batalla parecía diferente, como si realmente le hubieran abierto los ojos.

Y se dio cuenta.







Lo que Dam Jeok-san estaba esperando.

«Ja...».

Mu-yeong tragó saliva en silencio.

El Tercer Joven Maestro no estaba siendo rechazado, sino esperando.

La oportunidad más perfecta.

Una habilidad escalofriante. Si engañaba incluso a los ojos de Mu-yeong, el Segundo Joven Maestro tampoco podría darse cuenta fácilmente.

«No puedo predecir el resultado del combate».

Hace solo unos días, Dam Jeok-san, que había perdido su dantian y no podía manejar ni un puñado de energía interna, había ascendido a un nivel comparable al de Woo Seo-gwang antes de que nadie se diera cuenta.

¿Acaso el estatus acumulado no desaparece aunque la energía interna se disperse?

El interés apareció en los ojos de Mu-yeong mientras observaba el duelo entre Dam Jeok-san y Woo Seo-gwang.

\* \* \*





Ya había pasado media hora doble desde que comenzara el duelo a vida o muerte con Woo Seo-gwang.

Dam Jeok-san fue empujado y rechazado constantemente durante ese tiempo.

Dam Jeok-san, de pie en la tormenta de la llama de espada negra como el azabache originada por la técnica de espada Luz Dorada de Sangre de Hierro, parecía peligroso, como si cruzara un mar negro sobre una tabla de madera.

Cada vez que aumentaban las heridas en su cuerpo, podía sentir cómo los cuerpos de Gyeong-won y Black Panther Spear se estremecían y temblaban.

Quizás si el propio Dam Jeok-san se enfrentara a una crisis de muerte, ellos saltarían para salvarlo sin tener en cuenta el honor de los artistas marciales ni nada por el estilo.

Por no hablar de Gyeong-won, que permaneció a su lado durante la mitad de su vida.

Black Panther Spear también era un hombre leal, aunque lo hubiera abandonado una vez.

Por eso se sentía un poco incómodo.

Aunque tenía un plan, los había puesto nerviosos.

Pero a partir de ahora, no había motivo para estarlo.





«Lo he observado muy bien, hermano mayor».

Dijo Dam Jeok-san, apartando la tormenta de polvo blanquecino que se interponía entre Woo Seo-gwang y él.

El rostro pálido por las lesiones internas estaba ahora lleno de una luz relajada antes de que nadie se diera cuenta.

«Como era de esperar, no difiere ni un ápice de lo que esperaba».

Dijo recordando el intenso impulso de la espada de Woo Seo-gwang, como una tormenta.

Dam Jeok-san no sabe mucho sobre la técnica de espada «Sangre de hierro y luz dorada».

Pero conocía mejor que nadie la técnica «Extremo cielo extraño soberano».

Un arte marcial violento que podría devorar al practicante a la inversa.

Un arte marcial que posee un peligro inmenso, tanto como el poder que otorga.

Esta era también la razón por la que muchos lo consideraban cercano a las artes demoníacas, a pesar de que la Técnica Extrema del Cielo Extraño Soberano es un arte marcial divino que puede discutir el pasado y el presente.

Además, la Técnica Extrema del Cielo Extraño Soberano florece de manera espléndida justo antes de devorar al practicante.





Dam Jeok-san era así, y Woo Seo-gwang también parecía serlo.

Su fuerza anormal se originaba en la desenfrenada Técnica Extrema del Cielo Extraño Soberano.

Por supuesto, tal vez Woo Seo-gwang pudiera superar ese desenfreno a diferencia de él mismo.

Aunque su talento innato es muy inferior al de Dam Jeok-san, no todo en el mundo está determinado únicamente por el talento.

Pero ahora es imposible.

Yo lo haré posible.

«Hermano mayor, debes haber confiado en el talento heredado de tus padres y en las artes marciales aprendidas del maestro hasta ahora».

Dam Jeok-san habló con calma, con la espada colgando.

Podría aprovechar esta oportunidad para atacar sin hacer preguntas.

Sin embargo, la fuerza que se percibía en el tono de Dam Jeok-san lo hacía imposible.

Una sensación similar a la intuición le hizo pensar que no ganaría nada luchando sin responder.





«No sé de qué estás hablando».

Woo Seo-gwang respondió con un tono mezclado con fría burla.

«No lo sabrías, ya que yo también era así».

Dam Jeok-san sonrió con aire burlón.

Él también confiaba en su talento innato. Y confiaba en el canto de la Técnica Extrema del Cielo Extraño Soberano.

Así que siguió avanzando constantemente, incluso mientras era devorado por las artes marciales.

Incluso al ver la injusticia, la evitaba cobardemente, la rodeaba en silencio y encontraba la forma más rápida de seguir adelante.

Sin embargo, ese lugar era un acantilado de mil brazas.

Solo después de perder su dantian se dio cuenta de que eso estaba mal.

Incluso después de despertar la capacidad de depredación y recuperar su dantian, no pudo encontrar el camino adecuado.

Por eso, una parte de la energía interna depredada perdió su camino y vagó por los meridianos.





Además, por eso no pudo encender la Llama de la Espada (劍炎) después de enfrentarse a la Serpiente de Una Cuerno y Escamas Azules la última vez.

Pero con la batalla en el Bosque Demonio Prohibido, Dam Jeok-san se acercó un poco más a la respuesta.

Avanzar sin preocuparse por la eficiencia ni nada por el estilo. No calcular las ganancias y pérdidas al hacer lo que uno desea.

Y decidir dedicar incluso la muerte, por no hablar de la vida, a recorrer el camino de la espada.

«Te mostraré lo que he comprendido».

Por supuesto, Woo Seo-gwang tendrá que pagar el precio.

Con su vida.

¡La espada de Dam Jeok-san suena ZIIIIING! y vomita un feroz grito de espada.

La trayectoria es diferente a los gritos de espada hasta ahora.

Un grito intenso como si su mente y su cuerpo realmente resonaran con la espada.

Pronto, un qi de espada azul brillante habita en su espada.





La densidad del qi de espada aumenta constantemente y, antes de que nadie se dé cuenta, cambia como una llama que arde intensamente.

El qi de la espada se comprimió y comprimió hasta tomar la forma de una llama ardiente.

Llama de espada.

Aunque era una técnica que Woo Seo-gwang había utilizado hasta ahora con la misma naturalidad con la que respiraba, la Llama de espada de Dam Jeok-san era algo diferente.

«Tú... ¿qué...?».

Woo Seo-gwang murmuró con ojos ansiosos.

Sus sentidos extremadamente agudos no dejaban de hacer sonar las alarmas.

Eso es peligroso. No, ese bastardo es peligroso.

Una premonición peligrosa se extiende por todo su cuerpo en un instante, como un incendio forestal.

Pero Woo Seo-gwang apretó con fuerza los molares y levantó la espada.

Es cierto que la intimidante presión que se siente por parte de Dam Jeok-san es aterradora.







Sin embargo, considerando solo la cantidad total de qi que envuelve la espada, aún está muy por debajo de él mismo.

Vio allí un rayo de esperanza.

La esperanza de que podría haber una posibilidad de ganar si se trata de un choque de fuerza contra fuerza.

Esos pensamientos de Woo Seo-gwang eran claramente visibles en los ojos de Dam Jeok-san.

Sin embargo, incluso si se ven, es cierto que empujar con fuerza es amenazante.

Pero no se preocupó profundamente.

No había venido aquí solo para matar a Woo Seo-gwang.

Para vengar a Lee Hyang.

Y para demostrarle a Woo Seo-gwang, que parecía parecerse a su yo del pasado.

Que yo tengo razón y tú estás equivocado.

Lo que Dam Jeok-san eligió para lograrlo fue la espada más simple pero más tenaz y, por lo tanto, la más rápida.





La espada extremadamente rápida que contiene tenacidad corre desgarrando la tierra.

«i...!»

Woo Seo-gwang sintió una sensación como si todo el mundo estuviera siendo absorbido por esa espada.

Pronto, algo cálido rozó su cuerpo mientras su mente se nublaba...

«i...!»

«iCough...!»

Un gemido lleno de dolor salió de la boca de Woo Seo-gwang.

